

# ANEXO

## ENCUESTA LUGARES

1. Resumen de la actividad
2. Detalles de la actividad:
  - a. origen
  - b. finalidad
  - c. frecuencia del evento
  - d. ETC
3. Memoria de las actividades realizadas en los últimos dos años en la que se detalle:
  - a. interventores
  - b. creadores
  - c. tipo de actividad
  - d. finalidad
4. Criterios de selección de los poetas/obras.
5. ¿Cumplen las expectativas de lo planeado?
6. ¿Cómo se organiza el evento?

Implica algo posterior relacionado con los participantes, como un coloquio, publicación, etc. (¿participan activamente?)

Si es así, explica un poco más el tipo de resultado.
7. ¿Reciben alguna ayuda? (De Asociación Cultural, entidad financiera, ayudas...)
8. ¿Al programar los eventos, la gente tiene oportunidad de proponer algo? ¿O está establecido por la organización? Se busca motivar a los participantes con la colaboración o simplemente es por llamamiento.
9. ¿El local/emisora cobra algo por el evento?
10. ¿El local/emisora da algún incentivo, invitación o remuneración a los organizadores/asistentes?
11. ¿Quieres añadir algo que no te haya preguntado?

**ENCUESTA:** Tómate tu tiempo y responde con total libertad a las preguntas siguientes. Si es posible, cambia el color de las respuestas para una mejor comprensión.

1. ¿Dónde sueles mostrar tu obra?
  - a. Blog
  - b. Redes sociales
  - c. publicaciones periódicas
  - d. Autopublicación
2. ¿Sueles acudir a eventos relacionados con la poesía para recitar tus poemas? ¿Y como oyente? Indica dónde y añade si es necesario:
  - a. En bares (Recitales, Jams poéticas)
  - b. El espacios más tópicos o formales (presentaciones de libros, recitales, ...)
  - c. Otros (Performance...)
3. ¿Has promovido algún evento o publicación poético? ¿Cuál?
4. ¿Has hecho algún curso de escritura? ¿Cuál?
5. ¿Tu biblioteca es variada, o tienes preferencias muy claras? ¿Cuáles son tus lecturas favoritas?
6. ¿Tienes libros o manuales sobre cómo escribir?
7. ¿Has hecho algún poema o proyecto en conjunto con más gente? ¿por qué? ¿Qué has sacado de la experiencia?
8. ¿Cuál crees que es el camino que está tomando la poesía en comparación con el pasado más cercano? ¿Sigue líneas parecidas o se separa de lo que se entiende por poesía?
9. ¿Tienes algún proyecto en mente?
10. ¿Te consideras parte de una generación o grupo? En caso afirmativo da una breve descripción.
11. ¿Relacionas la poesía actual con otras artes? ¿Te parece legítima esta relación?
12. ¿Crees que debería existir una institución organizada, carrera o título dedicado exclusivamente a la poesía?
13. ¿Qué destacarías de tu poesía?
14. ¿Qué es para ti un poeta?
15. ¿Qué es para ti poesía?
16. Escribe brevemente tu poética.
17. Escribe una breve nota biográfica.
18. ¿Hay algo que quieras decir que no te haya preguntado?

Poema de Ignacio Ballarín. *Noche de Luna y grillos*

Hay Luna llena y suenan grillos.  
Me pregunto si tú también los escuchas.  
Me pregunto, y le pregunto a ella –La Luna–  
si, al mirarla a la vez, nuestra alma es una.

Hay mil estrellas, y, no, no son las mismas de ayer,  
o es que brillan menos al contemplarlas solo.  
Suenan grillos y, oh, tal vez sí sean los de anoche,  
aunque, tal vez, nosotros ya nunca lo seamos hoy.

Hay mil estrellas, pero la ciudad no nos deja verlas,  
o es que el amor es ciego y, aunque te fuiste, él se queda.  
Y en la misma oscuridad dejan de brillar los mismos astros;  
te busco, a mi lado, ¿eres sombra o eres viento?  
Eres estrella, Luna y grillo;  
la compañía que desea el taciturno.

Hay mil estrellas, y la humeante ciudad me prohíbe verlas,  
pero, a lo lejos, sé que se consumen  
como tú en el tórax, como ella,  
siento que te consumes, estrella.

Hay dos mil grillos, uno por cada noche que los oí;  
tres por cada noche que quise oírlos.

Hay mil estrellas, y quizás tú sí las veas,  
aunque espero que no las veas  
porque sino será que estás demasiado lejos.

Poema de Clara García *La Ira*

LA IRA

Astillas. Empalizadas.

Empalada en veneno de cerbatana.

Rojo rugiente.

El rugido enclavado en  
mechones.

Contracciones. Así estoy,  
mordiéndolo.

Mármol.

Deseando pelearme con los dedos

y que mis ojos naufraguen  
en medio de la pelea naval.

Solo oigo gritos y el café  
se quemó.

Carbón en la vitrocerámica.

Romper esto que irrumpe.

El suelo, terreno minado.

Atacando.

Shit.

Comerme el papel, masticarlo

y escupirlo en mitad de  
un crimen.

Irrumpo. Deseo de irrumpir.

Poema de Adrián Flor, *Las calles de Valencia*

En las calles de Valencia  
las chicas guapas  
llevan bikinis los martes,  
también las feas,  
además les queda mejor.

En las calles de Valencia  
los coches son acelerador  
e ir a setenta les parece poco.

En las calles de Valencia  
hay cines ambulantes  
que surgen del río  
y muestran películas  
con actores inmortales.

En las calles de Valencia  
el dadaísta  
es un tipo corriente  
que reivindica con collages  
de revistas y periódicos chinos.

En las calles de Valencia  
los museos mezclan Goya  
con Picasso  
y nos vuelven locos con Ouka  
y alaridos de secadores colgando.

Entre todo esto hay  
un poeta de papel y lápiz  
en el suelo sentado.  
Protagonista involuntario de una foto  
en las calles de Valencia.

Poema de Luis J. Romero *Si cambias el orden de las letras en la palabra “pared”, sale “padre”.*

Si el quinto elemento es el amor y falta...  
Musa que sabes esperar no me ocultes mas tu rostro.

Innecesarias necesidades por saciar  
opuestas a los cabezazos contra la pared  
en ofrenda al amor.  
Impactar tu frente contra un muro,  
lento y deprisa, (¡lento y deprisa!)  
suave al principio e ir acelerando el proceso  
hasta que salpique rojo,  
hay que te cojo, hay hay hay cuando te coja.

Sentirse ola porque la pared se siente playa.

Cabezazos contra la pared cuando tú la rozas  
y cuando no, dar cabezazos contra el suelo  
en vez de pisarlo cuando pasas.  
Cabezazos al grito de: ¡Éste será el último!  
mientras coges carrerilla para el siguiente.  
Esa pared que entristece cada ladrillo de mi COR(...azón...)DURA.

Fundir sangre sudor y lágrimas  
con el cemento que une los bloques  
que hace la presa que diseñamos para contenernos.

Una situación que cruje los párpados,  
por sangre, sudor y lágrimas secas.  
Costra de la costra de la postilla,  
cuando el rojo es marrón  
y los hematomas son úlceras.

Si el quinto elemento es amor y falta  
No hay tierra, ni viento, ni fuego, ni agua.  
El espacio se para.  
Separados por un muro que nos une y nos separa.

SOMOS la gota roja que escurre,  
el breve sonido en un silencio infinito,  
gotitas de luz en un cenagal de oscuridad,  
fluyendo en el desaprovechado espacio vacío entre estrella y estrella  
SOMOS vibración de los olores de la memoria colectiva  
mientras fornicación con el olvido.

Si a cabezazos no deshago la pared, que ella me deshaga a paredazos.

Poema de Daniel Romeo, *IMPOTENCIA*

Está tarado este embajador del invierno  
en el que me convierto,  
castrado y ambicioso  
que enseña ridículo el dedo índice  
por la bragueta cuando pasan las niñas  
camino del colegio  
- ante el mundo una asombrosa  
impotencia exuberante  
y la risa de las niñas  
como la risa de la muerte.

Y se me pudren los ojos y las orejas  
y el alma mía podrida por la risa de la muerte

Eunuco espiritual qué enseñaré  
por entre los huecos de toda ropa concebible,  
por entre mis cuencas apagadas y ya ni azul es el cielo,  
el cielo es del color de un brillante martirio  
que golpea una y otra vez recordándome su credo, mi credo;  
si ya mi alma está podrida y la devoran los astros, qué enseñaré:  
se está quemando mi cuerpo en una estrella lejana y por eso brilla,  
riendo una maravillosa maldición que disfrutan los enamorados.

Enseña y niega  
enseña y niega  
ausencia de pelotas  
enseña y niega lo enseñado  
no hay un cuerpo en el que refugiarse  
solo una enciclopedia maldita para interpretar la risa  
y quizás unas briznas de tabaco mojado en la bañera de un hotel  
no hay pelotas ni cuerpo ni espíritu  
todo se lo llevó la que se marchó creyendo saber  
cómo se lo montan los poetas  
.  
y no sabía nada de los poetas.

Poema de Fernando Gil, *Algo está pasando*

Algo está cambiando en Zaragoza.  
Soplan vientos nuevos,  
vientos frescos,  
y me faltan las palabras para describir  
lo bien que me siento.

Yo no sé qué es  
pero algo está pasando  
que hace que la gente se despierte,  
se vea diferente,  
y mire con otros ojos a los de arriba,  
a los de abajo,  
y a los que tienen enfrente.

Algo está cambiando en nosotros  
que nos hace estar juntos,  
que nos hace soñar,  
y salir, y reír y cantar,  
y pasar un día cojonudo  
sin necesidad de gastar.

Algo está cambiando cuando  
la gente se sienta con respeto  
a escuchar a un loco desvariar  
sobre lo que le viene en gana  
un miércoles en la noche en un bar  
y se creen que es importante  
y lo es,  
creánme que es algo grande  
cuando las almas se juntan  
como el hambre y las ganas de comer  
y a nadie le falta de nada  
y todos vuelven a casa en paz  
y un poco borrachos  
y con algo en lo que creer.  
Pues no es fácil creer  
cuando todo está en contra,  
por eso apagamos el televisor  
o nos reímos de él  
y salimos a la calle a tomarnos un café  
con aquellos que nos quieren.

Algo está cambiando en Zaragoza  
para que estemos aquí y ahora.  
Soplan vientos nuevos,  
vientos frescos,  
vientos que piden a gritos



un poco de entendimiento.  
Y me faltan las palabras,  
mis queridos amigos,  
para deciros  
lo jodidamente feliz que me siento.

Poema de Adrián Jaén, sin título.

He bebido tanta poesía,  
que así estoy, muriendo,  
como si las páginas fueran  
dos copas de veneno,  
una por cada ojo tuyo  
que parpadea blanco, hiriente, en mis pupilas.  
Tanto leer a Neruda me ha hecho creer  
que te amaré hasta en la muerte, cuando  
desnudo me dirija hacia los túneles  
de la sangre grumosa y seca.  
Y no es que vaya a amarte hasta la muerte, no,  
sino que más allá, donde todo se deja  
y se parte vacío de equipaje, incluso  
ausente de emociones, tal vez  
de intelecto,  
allá donde muere hasta el amor,  
me ha enseñado la poesía  
reflejada en tus pupilas que  
te seguiré amando, incluso  
sin ojos para verte.

Poema de Andrés Llena, *Alcoholismo*

Comienza el día  
y recuerdas esa frase, esas palabras  
y te ríes,  
es un cocktail recurrente ,  
unas gotas de resignación  
en una copa llena de ego,  
sabe bien,  
casi tanto como el burbon.  
Luego piensas en tu existencia,  
en como la llevas,  
tus bajadas y subidas  
y cuándo es que vuelve a arrancar la montaña  
y vuelves a sonreír,  
otra copa,  
esta vez un poco más compleja,  
lleva un poco de felicidad,  
un resquicio de conformismo,  
ganas de hacer, de que hagan  
y varios versos por cada mililitro,  
sabe mejor,  
casi tanto como la cerveza.  
Existen momentos no tan entrañables  
que también tienes que probar,  
engaños, lamentos, estreses,  
agobios, soledades (de las malas),  
juntando todo esto  
da algo entre gris y marrón,  
sabe mal,  
casi tanto como el vodka.  
Luego está la locura

me quede sin palabras para hablar de ella  
el día que empecé a vivirla,  
lo consideraré lo más sensato,  
nadie sabe lo que lleva  
pero sabe bien  
casi tanto como el tequila.  
Y con esto llega la noche  
y el punto en que ya no riges  
mezclándolo todo  
en un vaso de tubo con hielos,  
alegrías, tristezas,  
recuerdos, proyectos,  
las hostias más grandes  
con los mayores triunfos,

las noches y los días,  
sinceramente no sé a qué sabe,  
pero sabe bien,  
casi tanto como la vida.

Poema de Pablo Iruzubieta, *En la noche perdí mis versos*.

En la noche perdí mis versos,  
debieron de caer en alguna copa rota,  
o, tal vez, en un charco de fango  
hijo de una lluvia incontinida.

Los perdí y no los he recuperado,  
los he buscado por doquier,  
colgué carteles en los postes y paredes,  
incluso ofrecí una pequeña recompensa  
valorada en varias palabras y silencios.

Pero nadie me los ha devuelto,  
nadie ha llamado estos días,  
ni siquiera esa recompensa escrita  
ha conmovido algún corazón  
y sigo buscando... pero no los encuentro.

He pensado que me los han robado,  
algún ladrón de versos habrá por ahí;  
pero sospecho que no,  
sospecho que nadie los echa en falta,  
que nadie los busca, que nadie  
(quizá ni siquiera yo mismo)  
desea encontrar un puñado  
de palabras mal juntadas  
esparcidas en una noche cualquiera.

Hoy en día, hay ya tantas palabras vacías  
que algunos camuflan en poemas...

Poema de Sandra Lario, *El miedo*

El miedo es la victoria del silencio  
y nosotros somos ruido  
un ejército de avispas  
aguijoneando su vientre  
vacío de entrañas  
Sus manos están llenas de cepos  
y el camino está lleno de pies amputados  
pero corazones latiendo  
con las muletas firmes  
sobre el asfalto  
El miedo es la victoria de lo gris  
y portamos fusiles al hombro  
con balas que revientan sus muros  
salpicando entero el círculo cromático  
sobre su temor manifiesto  
El miedo es aquello que no tenemos  
porque nos quitaron tantas cosas  
que también eso desapareció

El miedo es un monstruo multiforme  
venda en los ojos  
grilletes en los tobillos  
esposas en las muñecas  
mordaza sobre los dientes  
anestesia intravenosa  
"No tengo miedo  
y hoy no será el día  
en el que empiece a tenerlo"  
me dijo una vez un hombre con alas  
cuando trataron de arrebatarlas  
El miedo es su arma más letal  
porque nace en nuestra sangre  
con riesgo de inmolarnos

Poema de Alberto Acerete, *La cruz*

Menguábamos a los once años,  
cuando  
dependiendo del capital que alcanzase nuestra belleza  
nos vestían de comunión.

Aún recuerdo la arquitectura del mar contra mi pecho: me habría permitido  
resguardarme en la verdad. Sentado entre mis hermanos, hijos todos en el hijo, nuestro  
alrededor constituía  
el único saber. Mirábamos al Cristo, de quien no nos prometían nada,  
solo una cara triste  
a la que aspirar. Nos aseguraban estar por debajo  
de ese perdedor tan grande, del hombre con mayor desgracia  
en la historia del amor. Debíamos sentir una unión  
que apaciguase nuestras olas. Caminaría sobre nosotros.

Pero mi calma,  
¿adónde fue?

Ese día aprendí  
de mi culpa ante su muerte,  
la que había precedido  
a nuestros nacimientos. Que solo la tristeza  
te convierte en hijo pródigo. Y que por eso, bajo su techo de regazo, mi hermano  
entonces dormía  
y Jesús me lloraba a mí.

Imagínate una iglesia  
plagada de niños feos construyendo sus paredes. Imagínate cuánto  
asco nos daría  
cumplir su ley de amor.  
Tendríamos que besarlos, limarles el ardor y la vida pública. Creeríamos en cosas,  
incluso. Pero hemos nacido con suerte:

no  
somos gente así.

¿Como quién?, las escrituras. Gente como aquellos hombres:  
ficción y lenguas de fuego. Realidades póstumas. Soledad.

Nos prometían la reconstrucción  
de nuestra materia ósea: la reencarnación y la vida eterna  
con solo beber. Sin embargo las velas, varas dedos de futuro, desfiguraban nuestros  
rostros, recomponían nuestros trajes, nos adentraban  
con actitud de parábola  
en un núcleo  
unitario  
hacia la identidad.

Desde arriba, cada lágrima del Cristo  
nos tallaba un anuncio  
valiéndose de las costillas.

*¡No hay parroquia en que llorarse  
cuando el canon te repudia!*

Hoy detesto al mar,  
los hombres que no me lloran y los conflictos de la sangre; hoy,  
desligado de inversiones,  
por fin me permito el descanso. Y algunas veces,  
desfragmentados mi ego y la historia contra el reposo, sueño  
todavía

con ser como Jesús.



Poema de Julio Donoso, *Soy de aquí como el cierzo*

Pregunta al viento  
Si de verdad existes  
Preguntad si vuestros labios llegaron a hablar con Dios  
O si en vano en el viento hablasteis los dos

Solos ante la intemperie  
Como tantas veces lo estuvieron los profetas  
Preguntad a esta ciudad  
De ríos y cierzo  
Si estáis en lo cierto  
Si de verdad os quiso o la quisisteis

Adobaos de viento  
Magnos, maños y cheposos

¡qué ventolera de viento  
Que tiene en la mano más de mil dedos  
Para alborotarnos la calva o el pelo  
Véndalo vendaval!

Desde la cuna del under  
Que fue la Madalena, los bares de Bolonia  
El zorro o las orillas del Huerva

Pero que decir de la voz  
Que arrulla y ciergea  
En nuestra resaca y melopea  
Pocas veces la victoria en la romareda  
Magníficos, majicos, mañicos  
Os adoro mientras devoro natillas de viento, bicicletas de viento, catedrales de viento  
Corazones que el cierzo y el olvido hizo que recordara

Oh mañas  
Oh mañicas  
Oh maños  
Oh mañicos  
Molinillos de viento

Manos y mañas  
Por las mañanas  
Y en las entrañas  
No se extraña el viento

Si es que sopla un viento  
Decían en la parada los maños viejos

Y maños que no están

Y maños que se fueron lejos a trabajar  
Maños con manos  
Que enmarañan teclados, maderas, hierros y cuerpos  
Esa fuerza maña  
Que es más maña que fuerza  
Sí. Soy de aquí como el cierzo  
Tampoco me dejan ir  
Habrá que mañificarlo todo

Habrá que amañar a una maña  
Un fin de semana con saña

Maño, maño  
Que hijos de la ira y el viento somos  
Y Dylan y su sobrino malo  
- blowing in the wind-

Que dromedarios  
En busca de cabellos o camellos  
Sólo falta salir de Zaragoza  
Para derribar el Pilar  
Con tanto lamento en el viento

Lo cierto es cierzo

Poema de Pablo Delgado, *El mirar de los pescados muertos* incluido en *Las tres copas de Wilde*.

¿Adónde miran los pescados  
muertos de las pescaderías?,  
silentes cuerpos maltratados  
de miradas vítreas y frías.

Quizás sueñen con las oscuras  
y hondas llanuras abisales,  
y laberintos de angosturas  
donde no alcancen los sedales.

Tal vez ansíen coralinos  
arrecifes en las arenas,  
donde trazar bailes marinos  
con las más hermosas sirenas.

Quizás sueñen con despertar  
y terminar sus pesadillas,  
buscar por sendas de ultramar  
las antillanas maravillas.

Tal vez pregunten a Neptuno  
por qué si eran fieles devotos  
un mal anzuelo inoportuno  
los lanzó por campos ignotos.